

Relatos y poemas para niños extremadamente inteligentes de todas las edades

Harold Bloom.

Traducción de Damián Alou

Editorial Anagrama. Barcelona, 2003.

Precio: 25 euros

“Soy lo bastante anticuado y romántico como para creer que muchos niños, dadas las circunstancias adecuadas, son lectores por naturaleza hasta que su instinto es destruido por los medios de comunicación”. Partiendo de esta premisa, el célebre profesor norteamericano de Literatura, Harold Bloom, ofrece en este libro una selección de cuarenta relatos y cuentos y ochenta y cinco poemas con los que pretende introducir a los niños en la aventura de leer. Bloom está seguro de que si los lectores han de abrirse camino hasta Shakespeare y Chéjov, Henry James y Jane Austen, les resultará más fácil si antes han leído a Lewis Carroll y Edward Lear, Robert L. Stevenson y Rudyard Kipling.

Sin duda el mayor atrevimiento –casi una provocación– de Bloom es presentar una antología de literatura para niños recurriendo a autores clásicos y piezas literarias no precisamente encuadradas en el género de “literatura infantil y juvenil”. ¿Vendrá de ahí la dedicatoria del libro –un verdadero guiño irónico– “para niños extremadamente inteligentes”? Que cada cual piense lo que quiera.

La obra está dividida en cuatro secciones: las estaciones del año. Los autores pertenecen en su inmensa mayoría a la literatura anglosajona, lo que tal vez se explique por la circunstancia de que el libro haya sido concebido principalmente para el público anglohablante.

Como todas las selecciones de este género parece inevitable que ésta también peque de subjetividad. Como buen docente, Bloom no ha pretendido ocultar o disimular sus preferencias literarias, sino más bien todo lo contrario. Pero el lector no debe preocuparse por ello: la representación de escritores es suficientemente universal y de una excelencia que no tiene por qué suscitar los celos de esos críticos siempre prestos a reivindicar la inclusión de los autores canónicos de su país en el “canon universal”.

Shakespeare, Lewis Carroll, Mark Twain, Melville, Stevenson, Tennyson, Allan Poe, Dickens, son algunos de estos nombres. Las excepciones son los autores rusos: Gógol, Turgueniev, Pushkin, Tolstói, un francés, Maupassant, los imprescindibles hermanos Grimm, un clásico latino, Esopo, y algunos anónimos.